

BALONCESTO

Askatuak, sin grandes alardes pero con un juego muy serio, se benefició del horrible partido de los oscenses y tiene la eliminatoria en su mano (1-2)

Peñas, herido de muerte (45-69)

FICHA TECNICA

C.B. Peñas, 45 (17+28)-C.B. Askatuak, 69 (30+39).

C.B. Peñas: Anciso (0), Aleu (11), Francés (17), Betrán (0) y Stuart (6)(cinco inicial). Martín (5), Villalba (1), Aso (3) y Moreno (3). 14/41 tiros de dos; 2/13 triples y 11/26 tiros libres. 29 rebotes, 13 ofensivos; 6 recuperaciones y 20 pérdidas de balón. 29 faltas cometidas y 21 recibidas.

C.B. Askatuak: Ordoñez (13), Txokarro (8), Pérez (8), Asurmendi (5) y Stewart (15)(cinco inicial). Ormazabal (2), Rojo (2), Ortega (8), Almandoz (6), Otamendi (2). 20/40 tiros de dos; 2/12 triples y 23/36 libres. 41 rebotes, 15 ofensivos; 12 asistencias, 10 recuperaciones y 14 pérdidas.

ARBITROS: Posse y Cardús, del colegio Catalán. Muy malos, aunque en nada se les puede culpar de la derrota, pero nada más por permitir que el Askatuak hiciera un ataque con seis jugadores se merecen que les quiten el carné. Y eso que yo creía haberlo visto ya todo en el arbitraje. Eliminados Martín (37), Ormazabal (37) y Moreno (40)

INCIDENCIAS: Tercer partido del play-off por la permanencia, disputado en el Palacio de los Deportes, que registró el mejor ambiente de la temporada, con 670 aficionados: Parciales cada cinco minutos: 4-9, 4-19, 11-26, 17-30 (descanso); 19-35, 27-41, 37-50 y 45-69 (final).

José María PARDINA

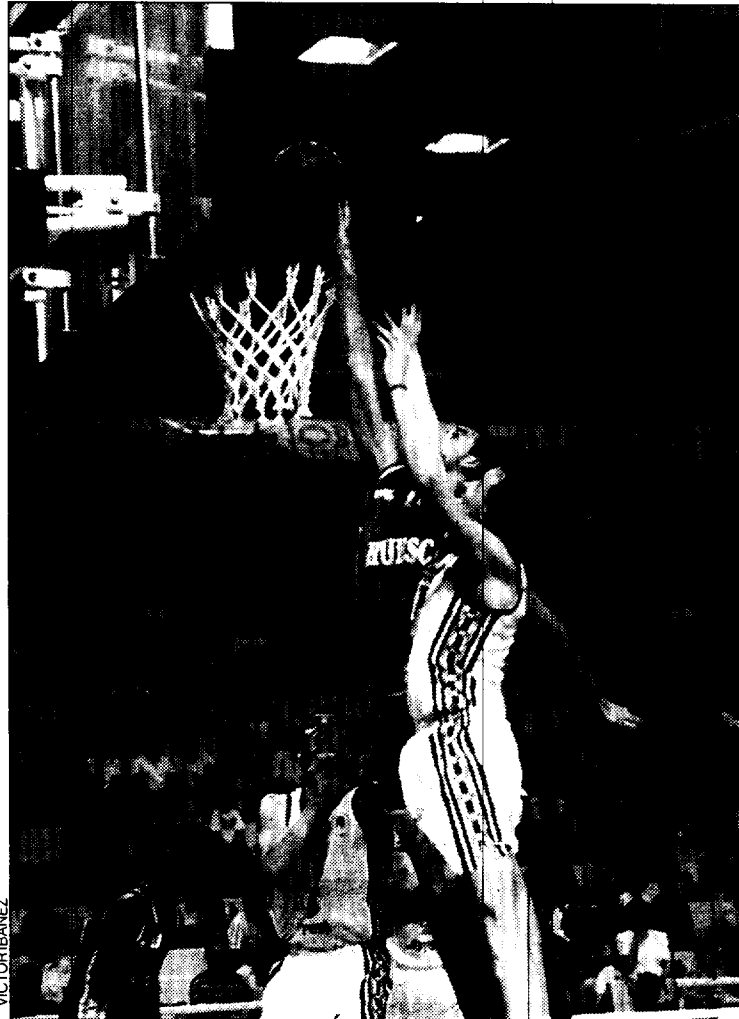
HUESCA.- El Peñas quedó herido de muerte tras la debacle de ayer contra un Askatuak que se limitó a recibir los incontables regalos que le hicieron los peñistas en el encuentro más horroroso de las últimas temporadas. Un parcial de 0-19 en el comienzo y la defensa zonal 2-3 que ordenó Aldalur enterró las esperanzas de los oscenses (45-69), que ahora están obligados a ganar los dos próximos choques. Algo que se antoja misión casi imposible después de ver cómo los veteranos se ahogaban en la presión de un partido que no existió.

El Askatuak comenzó enseñando sus armas al poner en pista a Ordoñez, Asurmendi y Txokarro, que no son habituales titulares, y plantar una zona 2-3 que hizo mucho daño. Zaragoza se mantuvo fiel a su filosofía del play-off, aunque dio entrada a Betrán para fajarse en el juego

interior, que no podía parar las penetraciones de los vascos.

Aunque el Peñas tomó la delantera (4-0), los continuos errores en ataque resucitaron a los guipuzcoanos, que con un parcial de 0-11 le dieron la vuelta al marcador y provocaron el primer tiempo muerto de Javier Zaragoza (4-11), ya que la falta de tiro exterior y las precipitaciones ofensivas no se solucionaban con las rotaciones introducidas desde el banquillo.

El entuerto, lejos de enderezarse, se torció más y Zaragoza tuvo que parar el partido dos minutos después, porque el parcial ya era de 0-17 y los peñistas se estrellaban una y otra vez contra la zona del Askatuak, que luego se limitaba a anotar fáciles contrataques. Durante once minutos, los oscenses sólo anotaron cuatro puntos (me imagino que entrarían en el récord de los Guinness negativos), por 19 su rival, que además disponía del 'bonus' a su favor.



Ni estas canastas tan fáciles, como la que falla Francés, supo anotar ayer el Peñas.

La presencia de Villalba y Martín, los dos tiradores, no arregló el panorama, porque costaba un suplicio anotar (2 de 8 en tiros libres) y además se concedían segundas opciones en el rebote.

Vamos, que peor imposible (8-26). A duras penas, los oscenses lograron recortar (14-26), amparándose en una defensa mixta pero, sin lanzamientos exteriores, los vascos se sentían muy

cómodos en defensa y se retiraban al vestuario con el choque encarrilado (17-30).

Los comienzos del segundo tiempo no fueron más prometedores, la tensión se comía a pasos agigantados a los peñistas, que seguían fallando lo más fácil debajo de los tableros (19-34). La desesperación era tal que hasta Villalba se ganó una técnica de Cardús y Zaragoza se la jugó metiendo en pista a Gonzalo Moreno para revolucionar el partido. Pero estaba claro que la solución, en vistas de la tarde aciaga de todos los protagonistas, no estaba ni en las rotaciones ni en los sistemas, estaba en la cabeza de los jugadores y en su decisión de tirar, porque el baloncesto está simple como meter la 'bolita' en el aro y ayer para los peñistas era imposible (22-39).

Las consignas desde el banco guipuzcoano, ante tanta facilidad, eran las de apurar las posesiones para consumir la escasa moral del rival, que dio un coletazo (35-45), aunque en el colmo del desahogado los colegiados permitieron y dieron por válida una canasta del Askatuak, con ¡¡¡seis jugadores!!! en pista. Fue engordar para morir, porque los vascos no se inmutaron (37-56) y certificaron la agonía oscense con un triunfo que coloca al Peñas con un pie en la tumba, porque, tras lo visto, parece que se antoja imposible pensar en que el Peñas pueda ganar dos partidos consecutivos, uno de ellos en San Sebastián (45-69).

Javier Zaragoza confía en el orgullo para reaccionar

“No hemos sabido jugar con la presión”

M.A.B.

HUESCA.- Contrariedad y cara de circunstancias en el semblante de Javier Zaragoza al final del encuentro: “Nos ha pesado mucho el partido, no hemos sabido jugar con la presión de tener que ganar, se nos han encogido la mano y las ideas y hemos sido un muñeco en manos de Askatuak”, fueron las primeras palabras del técnico peñista.

La derrota fue un duro golpe a la moral oscense: “el equipo queda muy tocado porque siempre digo que se puede perder de muchas maneras, pero lo de hoy ha sido un equipo de juveniles contra otro de Liga EBA. Nos ha podido todo: el público, la presión, el acierto con el que han empezado ellos la primera parte... Y no hemos sabido reaccionar porque nuestros jugadores veteranos no han reaccionado. Ellos son los que tienen que tirar de esto y hoy no hemos estado”.

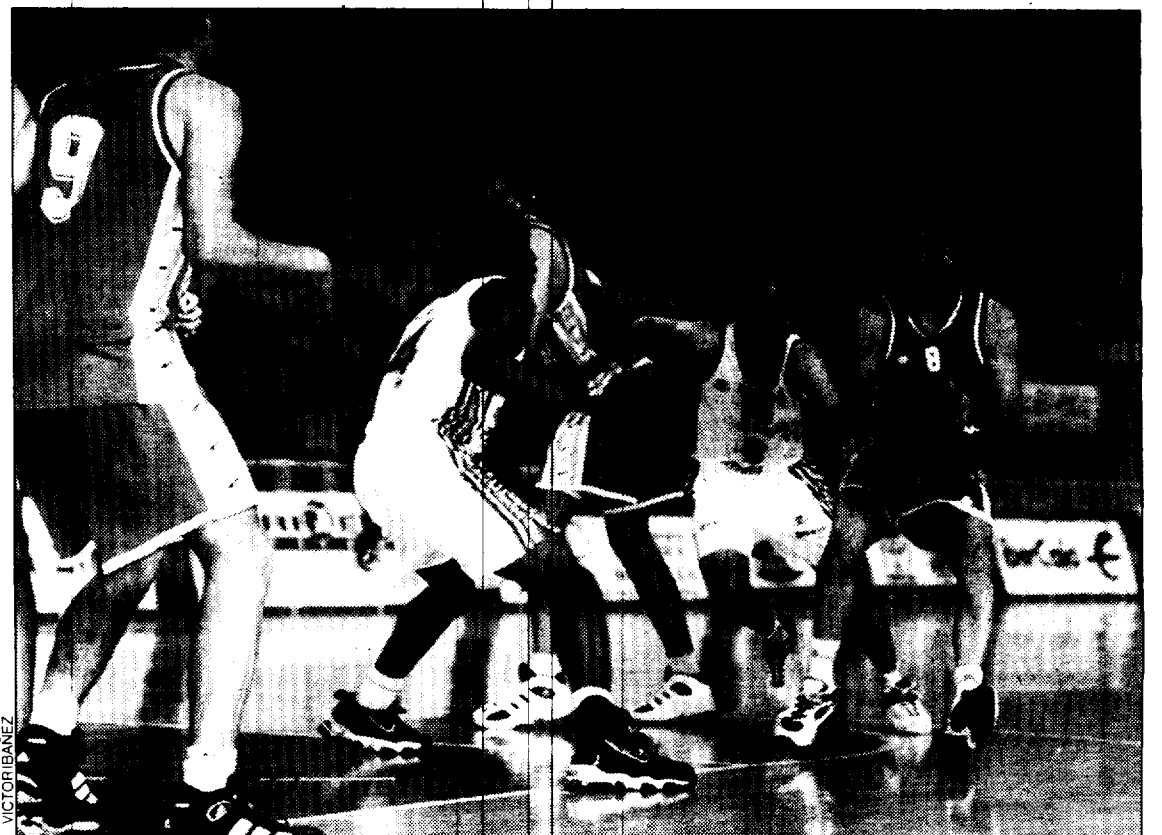
El parcial de 0-19 rompió el partido por la vía rápida: “hemos fallado 14 tiros libres, hemos perdido 13

balones en la primera parte, nos han cogido nueve rebotes ofensivos. No hemos hecho un partido de baloncesto, no hemos hecho nada bien, todo muy mal, y no ha habido color. No hemos sido equipo, o más bien un equipo de infantiles”.

Zaragoza no encontraba explicación pero se resistía a arrojar la toalla: “no se entiende, pero queda vida. Ellos supieron remontar la primera derrota y vamos a ver qué capacidad y qué orgullo tienen nuestros jugadores. Creo que podemos ganar el domingo y luego ir a jugarlos en San Sebastián. Pero para ello debemos ser capaces de levantar la cabeza. Debemos salir hoy del Pabellón muy encabronados con nosotros mismos y el domingo tenemos que dar la cara. Por nosotros mismos, por el club y por la gente que venga”, concluyó el entrenador oscense.

JOSEAN ALDALUR

El responsable del equipo donostiarra, Josean Aldalur, satis-



Marc Aleu busca el apoyo de un compañero.

fecho con el triunfo, era la cara de la moneda y esta fue su lectura: “Creo que ha sido un partido bastante parecido al primero que jugaron ellos allí, en el que hemos empezado muy fuerte-igual que el Peñas en Donosti- y quizás es lo que ha pasa-

do con su ataque. Se han precipitado mucho, han fallado absolutamente todo, algo incomprensible, no sé si es porque se han encontrado con un equipo que ha defendido muy intenso y fuerte o porque esperaban algo más flojo. Lo que está

claro es que no han sabido atacar, han estado hasta el minuto 10 con 4 puntos, lo cual quiere decir que no sólo es fruto de una buena defensa sino de un mal ataque. Y a partir de allí hemos jugado con todo el partido de cara”.